

FAMILIAS
TRABAJADORAS
UNIDAS

Plataforma y
Puntos de
Cohesión de
2016

Familias Trabajadoras Unidas (UWF) Plataforma y Puntos de Cohesión de 2016

Adoptados por los miembros de UWF en la
Convención de Plataforma de Familias Trabajadoras
Unidas, el 17 de octubre de 2015

La política y la acción política independiente	3
Educación pública	4
Comunidades y seguras y fuertes	5
Servicios públicos, bienes públicos e ingreso progresivo	7
Vivienda	9
Empleos y salarios	10
Justicia racial	12
Justicia de género	13
Justicia ambiental	14

Miembros afiliados de Familias Trabajadoras Unidas:

Action Now, Unión de maestros de Chicago, Unión de maestros de Cook County College, Grassroots Illinois Action, Sector Salud de SEIU en Illinois e Indiana, Consejo Conjunto Regional de Chicago y el Medio Oeste de Trabajadores Unidos, Organización Política Independiente del 22º Distrito, Familias Trabajadoras del 33º Distrito

Plataforma y Puntos de Cohesión de Familias Trabajadoras Unidas

1. **La política y la acción política independiente:** Opinamos que el sistema político de dos partidos en los Estados Unidos es antidemocrático, está dominado por los ricos y sus corporaciones, y fundamentalmente desatiende las voces y las necesidades de las comunidades de clase trabajadora, especialmente la gente de color. Apoyamos la expansión de los derechos de votación y del acceso al proceso político para la gente trabajadora y nuestra gente y nuestras organizaciones y los exhortamos a todos a que se inscriban y voten.

Familias Trabajadoras Unidas aspira a ser una organización política liderada por la gente trabajadora. Aspiramos a tomar la acción política necesaria para lograr las demandas de nuestras comunidades y nuestros compañeros de trabajo, afectar un cambio social, y desafiar el control de la política que tienen las corporaciones y los partidos políticos principales. No consideramos que es posible que las comunidades trabajadoras consigamos los cambios progresistas que necesitamos sin tener nuestras propias organizaciones políticas. UWF va a reclutar y a desarrollar a nuestros propios candidatos provenientes de movimientos sociales progresistas y va a usar una amplia gama de estrategias electorales para luchar por el poder político de la gente trabajadora. Condenamos los recortes de los servicios públicos y los ataques al movimiento laboral organizado, ya sea por parte de los Republicanos o de los Demócratas. Queremos un sistema de financiamiento de las campañas públicas que le permita a la democracia contribuir a lograr condiciones equitativas ya que ahora están sesgadas a favor de los multimillonarios y las corporaciones.

Declaramos nuestro compromiso a formar un nuevo partido político, independiente del control corporativo, que tenga sus bases en las comunidades de clase trabajadora y cuyo liderazgo provenga de la mayoría estadounidense emergente: negros, latinos y asiáticos, mujeres, gays y jóvenes. Consideramos que el reconocimiento y el apoyo del liderazgo negro y su participación en la política independiente son primordiales para la creación de un movimiento político progresista exitoso en este país y nos comprometemos a popularizar la necesidad de organizarnos de manera independiente y tomar acción en nuestras comunidades y centros de trabajo.

2. **Educación pública:** Los niños en todas las comunidades tienen derecho a una educación pública gratuita, de alta calidad y con buenos recursos. Creemos que debe haber una verdadera voz democrática y una representación justa en nuestras escuelas y en todo el distrito. Exigimos que haya un consejo escolar representativo electo. Las escuelas son los pilares de las comunidades prósperas. La organización de los padres, los estudiantes y los educadores es esencial para mejorar las escuelas, para atacar las disparidades raciales en la educación y para conseguir los recursos que necesitamos para tener escuelas comunitarias realmente de buena calidad y sostenibles.

Los intereses privados y los motivos lucrativos no deben ocupar lugar en la educación pública y van en contra de los intereses de los estudiantes. Exigimos que se detenga de inmediato la expansión de las escuelas chárter, la privatización y las pruebas estandarizadas de alta exigencia y nos oponemos al racismo que indica el flujo de la escuela a la cárcel exigiendo que haya igualdad, justicia restaurativa y apoyos sociales en nuestras escuelas.

Apoyamos el acceso universal a educación preescolar y cuidado infantil. Tiene que haber programas gratuitos de cuidado infantil de día completo, educación preescolar y de la primera infancia para todas las familias y todas las comunidades.

La educación superior es un bien público que contribuye al desarrollo económico, la participación política, y el enriquecimiento cultural de la comunidad. Queremos que haya universidades y escuelas superiores comunitarias gratuitas, de alta calidad, con buenos recursos, y con suficiente personal docente. Queremos que haya consejos electos de fideicomisarios para todas las escuelas superiores comunitarias y universidades en todo Illinois, de manera que dichos consejos le rindan cuentas de sus acciones a la gente a quien ellos representan. Queremos que se exija que al menos el 75% de todos los cursos que se ofrezcan en las universidades públicas y escuelas superiores comunitarias los impartan miembros de la facultad a tiempo completo y en vía titular. Apoyamos la afiliación a la Unión y salarios vitales para todo el profesorado adjunto y el personal.

3. **Comunidades seguras y fuertes:** Opinamos que todo el mundo tiene derecho a vivir en barrios dinámicos, seguros y fuertes. Creemos que nuestros líderes electos en todos los niveles tienen la responsabilidad de contribuir a crear comunidades en las que toda nuestra gente pueda vivir y prosperar, y que las necesidades humanas y el auto-gobierno democrático siempre tienen que estar por encima de la avaricia y las ganancias corporativas. Las escuelas comunitarias sostenibles pueden ser un centro para satisfacer las necesidades a mayor escala de los barrios, incluyendo, entre otras cosas, los programas después del horario escolar, la educación continuada para adultos y los programas de verano

para los menores. Exigimos que haya una inversión en la creación de la comunidad, no solo programas que nutran la mente y el organismo, sino una verdadera justicia restaurativa y recursos para crear redes comunitarias que le permitan a toda nuestra gente tener una voz y una opinión sobre cómo se crean y se restablecen sus comunidades. Tenemos que financiar totalmente programas de empleos de verano para nuestros jóvenes, y garantizar que los padres y las familias en todos nuestros barrios tengan acceso a una red completa, desde el nacimiento hasta el grado 12, de cuidado, educación, cuidado después del horario escolar y programas de recreo que hagan posible que nuestras comunidades puedan alcanzar su máximo potencial.

Exigimos que se ponga fin a las prácticas policiales discriminatorias y de desigualdad; que haya completa transparencia en los datos policiales y que cesen las prácticas de detener y registrar y otras formas de caracterización racial como primeros pasos. Tenemos que acoger plenamente la justicia restaurativa como la estructura para mantener seguros nuestros barrios, para enfatizar la "justicia" en el sistema de justicia penal. Exigimos que haya un sistema de justicia de menores cuyo propósito sea aplacar los conflictos y proveer oportunidades para nuestra gente joven, y no un sistema que encarcele y criminalice a una proporción desmedida de nuestros jóvenes negros y mestizos por no cometer un delito más allá de su mera existencia. Exigimos que haya una supervisión local y democrática de la policía a través de consejos policiales de civiles electos, que tengan un verdadero poder para establecer prioridades y hacer cumplir las prácticas.

4. **Servicios públicos, bienes públicos e ingreso progresivo:**

Opinamos que la protección y la expansión de los bienes y servicios públicos constituyen una piedra angular necesaria de la democracia. El gobierno desempeña una función esencial para que la sociedad funcione de manera justa y equitativa, y los ataques al sector público son ataques a todos nosotros. La privatización sustrae de las comunidades que enfrentan los mayores retos y dificultades, y limita las opciones de la gente trabajadora de tener una voz y una autodeterminación significativas. No tan solo tenemos que suspender los recortes a los programas vitales, sino que tenemos que luchar por una expansión drástica de los servicios tales como los de salud mental, cuidado infantil, y otros programas que son necesarios para satisfacer las necesidades apremiantes y crecientes.

Quando se pierden empleos públicos, nuestros barrios y comunidades tomados en su conjunto sufren las consecuencias. Exigimos que se ponga fin a la privatización y a los despidos en el sector público cuyo único propósito es desplazar y perjudicar a nuestros barrios, especialmente en las comunidades negras y mestizas.

Los ataques a los recursos públicos a través de medidas de austeridad, recortes de fondos y privatización tienen como resultado que se pongan cada vez más las decisiones sobre los bienes públicos en manos privadas. Esas acciones reducen la influencia de la gente trabajadora, especialmente la gente de color, sobre las decisiones sociales, es decir, los servicios, la infraestructura y la economía que impactan la vida de todos nosotros.

Durante décadas, los ricos y sus corporaciones han usado su influencia política para reducir grandemente sus obligaciones fiscales y agotar las ganancias de los programas y bienes públicos para entonces indicarnos a nosotros que “vivamos dentro de nuestras posibilidades”. Mientras los hiperadinerados estén tomando las decisiones que determinen qué recursos están disponibles para el bien común, no podemos partir de una discusión de “lo que nosotros podemos gastar”. Vamos a pedir que haya servicios públicos que satisfagan las verdaderas necesidades humanas y sociales. Vamos a exigir que nuestra economía, sistema tributario y recursos públicos tengan que reorganizarse para satisfacer esas necesidades.

Es imposible proveer las escuelas que merecen los estudiantes, la seguridad y la estabilidad que necesitan las comunidades, o la vivienda, los empleos y el cuidado de salud que debe ser un derecho humano sin que ocurra una redistribución drástica de la riqueza. Necesitamos un sistema tributario que redistribuya la riqueza, que desafíe a los que se benefician del sufrimiento humano, que vaya en contra de la creciente desigualdad de los ingresos y que expanda la voz democrática sobre la economía. Nuestras demandas incluyen lo siguiente: un impuesto progresivo sobre el ingreso, un impuesto sobre las transacciones financieras, y la suspensión de los subsidios corporativos y vacíos fiscales que no proveen beneficios tangibles para nuestras comunidades. Tenemos que ponerle freno al sector financiero, cuyo creciente poder en la política ha ido de la mano con mayores ganancias, y estas han sido resultado del dinero pagado en impuestos por las familias trabajadoras en todas partes. Apoyamos el establecimiento de un sistema de cuidado de salud de único pagador, el “Medicare para todos”, en Illinois y en todo el país. Creemos firmemente

en el derecho que tienen las mujeres a tener diversas opciones de cuidado de salud, y apoyamos un financiamiento completo de los programas que proveen opciones de salud reproductiva para todas.

5. **Vivienda:** Opinamos que la vivienda es un derecho y que tiene que tener un costo asequible y justo para todos. Apoyamos la simplificación y facilitación de los procesos para obtener acceso a viviendas costeables, tales como los programas de cupones públicos para más interesados, la eliminación de las loterías para conseguir viviendas costeables; abogamos por que haya transparencia en el Departamento de Vivienda Pública de Chicago, que se haga responsables a los bancos de las propiedades en ejecución hipotecaria, y que se haga presión para que haya más inversiones en la comunidad. Necesitamos que haya rendición de cuentas en el Departamento de Vivienda Pública de Chicago y en otros departamentos de vivienda pública, incluyendo una supervisión por parte de líderes electos democráticamente.

Tiene que incrementarse el financiamiento de viviendas públicas a un costo asequible, incluyendo la expansión de los fondos para préstamos renovables para los dueños de casas de bajos ingresos, apoyo a las viviendas cooperativas, y fideicomisos inmobiliarios comunitarios. Los intereses, las necesidades y las decisiones comunitarias que se tomen tienen que ser la base del desarrollo y la planeación, en lugar de darle prioridad a las predilecciones de los urbanizadores adinerados. Los programas de Financiamiento del Aumento Impositivo (TIF, por sus siglas en inglés) tienen que reformarse drásticamente, al tomar fondos de los planes de desarrollo corporativo y

ponerlos al servicio de los barrios que realmente tengan necesidad de una inversión y de infraestructura. Estamos opuestos a las políticas de desarrollo y de impuestos que desestabilizan nuestras comunidades y que maximizan las disparidades raciales a través del aburguesamiento. Necesitamos que haya procesos impulsados por la comunidad en torno al desarrollo, que tengan requisitos más estrictos para la construcción de viviendas a costo asequible y que se ponga fin a los incentivos por la demolición de viviendas, las conversiones a condominio, y otros desarrollos que aniquilan las viviendas a costo asequible en nuestros barrios.

6. **Empleos y salarios:** Exigimos un salario mínimo de \$15 y el derecho a constituir una Unión para todos los trabajadores. Nuestra economía ha dado un cambio drástico en los últimos cuarenta años; necesitamos políticas que aborden la "nueva economía", y que garanticen que todos los trabajadores, independientemente de en qué industria estén, cuáles sean su situación migratoria o sus antecedentes penales, tengan el derecho afirmativo de negociar colectivamente y ganar un salario vital. La expansión del trabajo por contrato, temporal y contingente ha devastado las fuerzas laborales y ha destruido empleos en nombre de expandir los derechos y las ganancias de los empleadores; los trabajadores de todos los sectores necesitan las protecciones que ofrecen las medidas legislativas estrictas para salvaguardar las normas mínimas de salarios y beneficios. Todos los trabajadores necesitan días de enfermedad con goce de sueldo, licencia parental con goce de sueldo, cuidado de salud para sus familias, semanas de trabajo y horarios razonables, una jubilación garantizada y un centro de trabajo seguro. Nos oponemos a todos los esfuerzos que se tomen para debilitar los derechos de los trabajadores a

organizarse y negociar colectivamente; ya sea bajo la guisa del “derecho al trabajo” o los ataques a las Uniones de los trabajadores públicos, que son la espina dorsal de muchos de nuestros barrios. Apoyamos la organización de los trabajadores en el centro de trabajo, la huelga como táctica para empoderar el movimiento laboral, las campañas “no tradicionales” de la Unión, y la lucha más generalizada por los derechos de los trabajadores.

Consideramos que nuestras comunidades merecen y necesitan empleo completo, y que el sector público necesita ser el motor para la creación de los trabajos que son necesarios para reconstruir las comunidades que han estado devastadas durante varias décadas de experimentos neoliberales en temas de austeridad. Necesitamos los recursos para preparar a nuestras comunidades para los empleos del futuro: empleos de tecnología ecológica, para crear barrios sostenibles que puedan cambiar el curso de la devastación ambiental que tiene un impacto desmedido en las comunidades de color; un mejoramiento de la infraestructura, para mejorar nuestras carreteras y espacios públicos deteriorados; el desarrollo comunitario, para revertir el infortunio que han arrojado en nuestras comunidades los años de falta de inversión y prácticas bancarias racialmente motivadas. Tenemos que crear verdaderas oportunidades para los que están atrapados en la red perjudicial del sistema de justicia penal para que estos puedan mantenerse a sí mismos y a sus familias, con la expansión de programas de capacitación laboral y oportunidades de empleo para los que se reincorporan a nuestros barrios después de su encarcelamiento. Con ese fin, apoyamos la contratación y capacitación a nivel local, y el acceso de los negocios propiedad de minorías a obtener contratos municipales.

Nos comprometemos a luchar por una economía en la que todo el trabajo se valore, y en la que la seguridad económica de nuestras familias sea un derecho fundamental.

7. **Justicia racial:** Los siglos de explotación dejan un legado de trabajo, vidas y riquezas usurpados de los afro-americanos y que ha troncado el desarrollo de nuestra sociedad, economía, y sistemas políticos. Esas distorsiones son fundamentales para la experiencia de la gente trabajadora actualmente. Familias Trabajadoras Unidas coloca la lucha por la justicia racial como base de nuestro trabajo y nuestra política y entender la supremacía blanca que es la base de la fundación de nuestra nación es clave en nuestra lucha por lograr esa justicia. Un movimiento político progresista exitoso para la gente trabajadora solo es posible con autodeterminación para la gente de color y un liderazgo del movimiento encabezado por líderes negros y mestizos que sean propicios para que sus comunidades locales desempeñen una función central.

La devaluación de las vidas negras y mestizas y el desprecio hacia las voces de las comunidades de color en este país se usan para justificar la pobreza, la violencia sancionada por el estado hacia los seres negros, los recortes a los servicios públicos y la austeridad, y la destrucción de las oportunidades de educación pública. La expansión de las ejecuciones hipotecarias de propiedades, los recortes presupuestarios, la desinversión, las cesantías y la eliminación de las viviendas se distribuyen desproporcionadamente a las comunidades de color.

Nos comprometemos a luchar por los derechos de los inmigrantes; no solo por una reforma migratoria integral y un paro a las deportaciones, sino por la igualdad en los servicios públicos, las protecciones judiciales, el acceso económico y los derechos democráticos a tener representación. Las divisiones que existen y la jerarquía que se impone a las comunidades negras y mestizas son producto de la supremacía blanca, que es una estructura de poder que tiene el propósito de mantener su hegemonía a través de un dominio económico, social y cultural.

UWF le dará prioridad a las campañas que tengan el potencial de crear la unidad de los negros y los mestizos, y considera esto como un paso clave en la lucha por la justicia racial y el poder político.

UWF se esfuerza por trabajar colaborativamente con las comunidades negras y mestizas en todas las áreas de nuestro trabajo para conseguir más poder y oportunidades equitativas. Juntos, confrontaremos el legado de la esclavitud, Jim Crow y la segregación al tiempo que luchamos contra el complejo penitencial-industrial, el flujo de la escuela a la cárcel, el cierre de las escuelas en las comunidades negras y mestizas, la crisis de las ejecuciones hipotecarias y la eliminación de la vivienda pública, y por la restauración de la justicia y las reparaciones a los descendientes de los africanos esclavizados.

UWF se opone firmemente a la islamofobia, y disputa los temores irracionales de la gente en nuestras comunidades basados en la religión, la etnia y el origen nacional de las personas.

- 8. Justicia de género:** UWF reconoce la interseccionalidad del género, la raza, la orientación sexual, el origen nacional y la religión en las ideologías y las políticas contra las que luchamos. Las mujeres y los niños están desproporcionadamente impactados por la pobreza, los recortes de servicios, y toda una infinidad de otros asuntos. Apoyamos el control y la agencia sobre nuestros propios organismos, y la libre expresión de estos.

Toda persona, independientemente de su identidad de género, tiene derecho a vivir con dignidad y sin temor. Estamos comprometidos a luchar contra la discriminación en el centro de trabajo, en la vivienda, y los espacios públicos, y a proteger el acceso al cuidado de la salud y los servicios públicos que deben ser un derecho para todos.

9. Justicia ambiental: Los Estados Unidos son un líder en la contaminación del mundo y la destrucción de nuestro ambiente natural. Nos oponemos al control de la política ambiental por parte de los gobiernos que obran a favor de los intereses de las corporaciones multinacionales y la protección de las ganancias por encima de la salud y la viabilidad de nuestra gente y la tierra. Nos mantenemos solidarios con la clase trabajadora y las comunidades marginadas, que generalmente están compuestas de gente de color, que son víctimas del racismo ambiental que amenaza su salud y bienestar. Opinamos que las comunidades y los trabajadores tienen que controlar las políticas y las medidas que determinan el futuro de nuestro planeta si queremos reorganizar nuestra economía de manera que sea posible proteger y sostener nuestro ambiente y nuestra sociedad.

¡La lucha por el poder político para la gente trabajadora!

Nuestro sistema político y ambos partidos están dominados por los ricos. Para desafiar su programa racista contra los trabajadores y conseguir el poder político para poner las necesidades de nuestras comunidades por encima de las ganancias, tenemos que crear *nuestras propias* organizaciones políticas.

¡Afíliase a UWF y contribuya a crear una organización política independiente que pueda organizarse para lograr poder político y reclutar, capacitar y postular candidatos progresistas que provengan de nuestras comunidades y movimientos!

Familias Trabajadoras Unidas está congregando a familias trabajadoras, organizaciones comunitarias, miembros de la Unión, y activistas progresistas en una organización política común para luchar por la justicia racial, social y económica.

Para más información:

info@UnitedWorkingFamilies.org

UnitedWorkingFamilies.org

Facebook: fb.me/UnitedWorkingFamilies

Twitter: [@UWFIllinois](https://twitter.com/UWFIllinois)